

## Mujer y agroecosistema: El papel del genero en el manejo del huerto familiar en una comunidad del Plan Chontalpa, Tabasco, México

*Women and agroecosystem: The role of gender in the management of kitchen gardens in Plan Chontalpa, Tabasco, Mexico*

Chávez-García, Elsa. Colegio de Postgraduados, [chagael@yahoo.fr](mailto:chagael@yahoo.fr); Galmiche-Tejeda, Angel. Colegio de Postgraduados, [galmiche@colpos.mx](mailto:galmiche@colpos.mx); Rist, Stephan. Centre for Development and Environment-Universidad de Bern, [Stephan.Rist@cde.unibe.ch](mailto:Stephan.Rist@cde.unibe.ch)

### Resumen

El presente estudio relacionan las categorías predominantes del uso de las plantas presentes en los huertos familiares, con los roles de género asignados a las mujeres en una comunidad del Plan Chontalpa. La información cualitativa registrada evidencia en forma recurrente la inequidad existente entre hombres y mujeres a partir de la diferencia social establecida con base en su sexo. Se concluye que los aspectos de género relacionados con la propiedad de la tierra, la violencia intrafamiliar y la división sexual del trabajo impactan el presente y el futuro de los huertos familiares.

**Palabras clave:** Solar, trópico, territorio, empoderamiento.

### Abstract

*The study establishes the relationships between the use and management of plants in kitchen gardens and the gender roles assigned to women in a community of Plan Chontalpa. Qualitative data obtained indicates that there is an inequality among men and women based on an established social difference related to sex. It is concluded that gender issues related to land ownership, domestic violence and sexual division of labor are key issues for the understanding of the present and future of kitchen gardens.*

**Keywords:** Kitchen garden, Tropics, Territory, Empowerment.

### Introducción

En las zonas tropicales, el huerto familiar o "solar" como es designado en el área de estudio, es un agroecosistema tradicional situado junto a la vivienda, con un gran número de especies perennes y anuales que generan diversos productos a lo largo de todo el año. Los trabajos realizados sobre este agroecosistema hasta 1990, ha contribuido de manera importante para su descripción y valoración desde los enfoques ecológico y productivo (Kumar y Nair, 2004). Sin embargo, pocos estudios han abordado el análisis desde la perspectiva de los actores sociales que lo generan y lo mantienen, así como de los aspectos de género relacionados con su manejo. El solar, como parte del espacio doméstico designado socialmente a las mujeres, conlleva aspectos de inequidad que favorece la vulnerabilidad de éstas, pero también puede representar un espacio que fortalece su autoestima e independencia. Por ello, es necesario replantear la forma en que se estudia este agroecosistema para generar propuestas tendientes a protegerlo y mejorarlo tanto por su valor ecológico y productivo, como por el potencial que tiene para el empoderamiento de las mujeres que lo generan.

### Metodología

- Se recabó información cualitativa mediante entrevistas no estructuradas a un total de 14 informantes, siete hombres y siete mujeres, con edades desde 25 hasta 78 años, y pertenecientes a 11 familias distintas. Se registraron historias de vida de cuatro mujeres, para conocer las experiencias destacadas de sus vidas relacionadas con los huertos

## Resumos do VI CBA e II CLAA

familiares para identificar valores, percepciones y motivaciones involucrados en su manejo. Se realizaron colectas botánicas y se llevó a cabo observación directa durante un periodo de seis meses. La información obtenida fue codificada para la generación de categorías temáticas como parte del análisis del discurso (TAYLOR y BOGDAN, 1996).

### Resultados y discusión.

Se encontró que el solar es un área donde participan los diferentes integrantes de la familia. Sin embargo es la mujer quien toma las principales decisiones en su manejo. La literatura sobre huertos familiares reporta informantes que son referidos en forma neutra como “personas”, “informantes” o “familias” (NIÑO, 1986; DAS e KUMAR, 2005) y como hombres (ejidatario, propietario o jefe de familia) (ESCOLÁSTICO, 1983; LÓPEZ, 1985), es decir, el manejo de huertos familiares no había sido abordado desde una perspectiva de género. Lo anterior evidencia un sesgo en la literatura que invisibiliza el papel de la mujer en estos agroecosistemas. De las 105 especies identificadas en los solares, los principales usos registrados fueron comestible (45.2%), ornamental (25.4%) y medicinal (17.9%) lo cual mantiene una relación con los roles de género socialmente asignados para las mujeres como son la alimentación y el cuidado de la salud de los miembros de la familia, así como los aspectos relacionados a lo estético u ornamental de la casa (Fig. 1).



FIGURA 1. Vista general de un huerto familiar y mujer cosechando chiles (*Capsicum annuum*).

El análisis de las historias de vida permitió identificar cuatro aspectos reiterativos de inequidad de género que propician la vulnerabilidad de las mujeres. La inequidad en la propiedad de la tierra: La propiedad de la tierra cultivable de la comunidad es principalmente masculina. Se detectó que el 70 % de las parcelas y el 65% de los solares (MADERO, 2003) son propiedad de los hombres. El hombre es referido como el principal tomador de las decisiones para la venta de la tierra de labor y de los solares, con capacidad legal para hacerlo y con motivaciones relacionadas a objetivos a corto y mediano plazo. El fenómeno de migración, incrementado en la última década, es una de las causas que genera la venta o hipoteca de la casa y el solar para pagar los costos del ingreso ilegal de los hombres a los Estados Unidos. Las mujeres, por el contrario, son más renuentes a la venta de la tierra y reflejan una perspectiva a largo plazo al conservarla como patrimonio para sus hijos.

La violencia intrafamiliar. La falta de seguridad material crea un ambiente de vulnerabilidad para las mujeres por lo cual, en muchos casos las hace víctimas de la violencia doméstica. Seis de

## Resumos do VI CBA e II CLAA

siete informantes mujeres manifestaron haber tenido al menos una vez en su vida la condición de violencia intrafamiliar. La violencia del hombre hacia la mujer marca las principales etapas de su vida: en la infancia, tanto en el ámbito escolar como en el familiar; en la adolescencia, como forma de control de su sexualidad; y en la adultez, durante la vida matrimonial. La violencia, aunado a la migración, es un factor que provoca la desintegración familiar, provoca sentimientos de abandono, soledad y falta de amor entre las mujeres y en sus hijos. Genera, además, una condición itinerante en las mujeres, pues son los hombres quienes detentan la propiedad de la casa y el solar, y entonces son ellas, quienes al escapar de la violencia deben renunciar a sus espacios construidos dentro del ámbito doméstico quedándose sin vivienda y sin acceso al huerto familiar. El solar, como territorio femenino, también contribuye al equilibrio interno, aumenta la autoestima y favorece el empoderamiento de las mujeres sobre todo cuando representa un importante generador de ingresos y es un espacio para la reflexión.

Territorio femenino. La estructura y persistencia de los solares en la comunidad de estudio no se relaciona únicamente con los intereses utilitario o productivo. El solar se asume como un territorio individual para las mujeres y como un territorio colectivo para las familias. El concepto de territorio no es referido, en este caso, a la visión reducida y unidimensional que ha construido la percepción modernizadora al tratar de ordenar a la población, en función del ideal de racionalidad y eficiencia económica (ROUX, 1999) como fue el caso del Plan Chontalpa, en donde las comunidades, las familias, la vegetación, la fauna, el agua y la tierra, fueron considerados por las instituciones de desarrollo como simples eslabones homogéneos y por lo tanto sustituibles, sin valorar el patrimonio y la vida que contenían. El territorio al que nos referimos, es retomado del planteamiento de Michael Roux en cuanto a que el medio ambiente no es un conjunto de datos objetivos sino el fruto de una construcción de nuestro ojo y nuestro espíritu. Como lo refiere Roux (1999) para el contexto francés, también en este estudio las mujeres no solo viven y actúan en el solar sino que se lo apropian de manera simbólica, metafórica, en la medida que su informe individual del espacio es un informe de intimidad caracterizado por la experiencia personal, la cultura y la historia de este territorio. La evidencia empírica refleja que el cultivo de muchas plantas y animales en el solar conlleva un fuerte sentimiento de gusto, placer, orgullo y necesidad de compañía en las mujeres, quienes son las principales protagonistas de este espacio. Por ello que la pérdida del acceso al solar representa no solo la pérdida de una fuente de alimento, medicina, leña y ahorro, sino también de historia, cultura y emociones.

La construcción de roles. Las historias de vida registradas dan cuenta de que las mujeres participan en la agricultura desde su infancia hasta la adultez. Cuando su entorno era la selva, participaban en el sistema tradicional de roza tumba y quema (RTQ), en la recolecta y domesticación de plantas y animales silvestres. Posteriormente, con la implementación del Plan Chontalpa, se convirtieron en mano de obra de los cultivos de caña de azúcar y plátano. Ayer y hoy han participado en la cosecha del frijol, el maíz y el cacao. Actualmente se acepta que el origen de la agricultura se inició con la recolección de frutos y semillas, y que esta tarea era realizada por las mujeres (REED, 1980). Es muy probable que las primeras observaciones de los procesos de germinación y domesticación se hayan dado el ámbito doméstico (HERNÁNDEZ-X, 1988). El manejo actual del solar sigue evidenciado los procesos de adaptación y domesticación de plantas y animales como un espacio de experimentación. La siembra de plantas y la crianza de animales, tanto silvestres como cultivadas, realizado por las mujeres en el solar, genera conocimiento etnoecológico de la especies aprovechadas y permite transmitir su rol social dentro del huerto familiar a las siguientes generaciones.

### Conclusiones

La inequidad de género en la propiedad de la tierra, y la violencia intrafamiliar son dos factores de origen social que afectan negativamente el empoderamiento de las mujeres rurales ya que limitan

## Resumos do VI CBA e II CLAA

la construcción de sus propios espacios, tanto productivos como emotivos. En el área de estudio, durante las diferentes etapas de sus vidas, las mujeres participan en diferentes actividades y espacios relacionados con la agricultura. Sin embargo, es el huerto familiar, el agroecosistema más representativo en donde se genera la actividad y el conocimiento agrícola de las mujeres. Esto debe de ser considerado en la investigación y en la planeación para el trabajo e investigación comunitaria. Para ello es necesario hacer visible su trabajo y conocimiento a través de un lenguaje incluyente en los informes de investigación, así como incluir en el análisis, las construcciones sociales de género y los procesos de empoderamiento que se relacionan con el manejo de este agroecosistema.

### Agradecimientos

Al Fondo Mixto CONACYT- Gobierno del Estado de Tabasco, México por el financiamiento otorgado.

### Referencias

ESCOLÁSTICO, P. R. *Los huertos familiares del ejido Corregidora Ortiz de Mezcalapa, Municipio del Centro, Tabasco, México. Un enfoque etnobotánico*. 1983. 134 f. Tesis (Profesional) - Colegio Superior de Agricultura Tropical. H. Cárdenas, Tabasco. 1983.

DAS, T.;KUMAR, A.D. Inventoryng plant biodiversity in homegardens: a case study in Barak Valley Assam, North East India. *Current Science*, v. 89, n. 1, p. 155-163, 2005.

HERNÁNDEZ-X., E. La participación de la mujer en la selección bajo domesticación de plantas cultivadas en las regiones cálido-húmedas. *Agrociencia*, México, D.F., n. 71, p. 278-294, 1988.

KUMAR, B. M.; NAIR, P.K. R. "The enigma of tropical homegardens". *Agroforestry Systems*, n.61, p. 135-152, 2004.

LÓPEZ BAÉZ, W. *Etnobotánica de los huertos familiares en la ranchería El Guásimo y el Ejido Guatacalca-Jiménez 3a. sección, municipio de Nacajuca, Tabasco, México*. 137 f. Tesis (Profesional) - Colegio Superior de Agricultura Tropical. H. Cárdenas, Tabasco, 1985.

MELLA O. *Naturaleza y orientaciones teórica-metodológicas en la investigación cualitativa*. Santiago: CIDE, 1998. 51 p.

NIÑO CRUZ, M. DEL C. *Estudio etnobotánico de los huertos familiares del ejido Ocuilzapotlán, Sección Zapotal, Municipio del Centro, Tabasco*. 134 f. Tesis (Licenciatura) - Colegio Superior de Agricultura Tropical. Cárdenas, Tabasco, México, 1986.

REED, E. *La evolución de la mujer: del clan matriarcal a la familia patriarcal*. Barcelona: Fontamara, 1980. 350 p.

ROUX, M. *Geographie et complexité. Les espaces de la nostalgie*. Paris: L'Harmattan, 1999. 335 p.